

De este modo, estamos facilitando al sistema de mercado su penetración absoluta en el pensamiento de las próximas generaciones, y con ello ayudando a asentarse a un sistema que perpetua y aumenta las diferencias y la exclusión social.

Y así como la familia es el principal agente socializador del niño en los primeros años de su vida, de la misma manera que está sirviendo hoy de cauce para la extensión del consumismo, y de la globalización, también puede ser la mejor vía en el sentido contrario.

Es decir, la educación en la familia en otros valores que no son los dominantes en la sociedad de consumo, junto con otro tipo de acciones conforman la posibilidad de construir otra sociedad, otro mundo que sí es posible (Foro Social de Porto Alegre).

“Feminismo y pacifismo, dos elementos necesarios en el ámbito educativo”

Inmaculada González Rodríguez

Vivimos en una sociedad globalizada donde las fronteras financieras y económicas están abiertas, y en general el mundo está interconectado, con el fin de conseguir un mayor desarrollo económico.

El bienestar social se busca por medio del avance tecnológico y productivo, y se dedica más presupuesto en defensa y en ataque que en educación.

Diariamente consumimos la imagen de una sociedad ideal, desarrollada, tecnológica, democrática y progresista. Pero la realidad es que en el mundo en el nos movemos diariamente surgen conflictos, que no son más que brotes de una forma de vida que genera y mantiene desigualdades tanto a nivel social, económico y político.

Por tanto, podemos observar como a pesar de vivir en una sociedad democrática aún continuemos teniendo serios problemas con las diferencias de género, y que a pesar de ser una sociedad progresista aún se apoyen y se fomenten los conflictos bélicos.

Inmersas en esta situación se encuentran Mujeres de Negro, que es una red a nivel internacional de intercambio y solidaridad contra la guerra en la que participan mujeres de todos los continentes.

Están comprometidas de forma muy activa por la paz y la no violencia, por medio de una política de resistencia no violenta a todo tipo de violencia, guerra, militarismo y nacionalismo.

Desde el ámbito educativo, debemos darnos cuenta de las carencias que existe en nuestro entorno para poder satisfacer las necesidades reales. Por ello, como pedagoga, creo que la educación necesita de una sólida formación en feminismo y pacifismo, porque la sociedad necesita asumir valores feministas, antimilitaristas, pacifistas, antipatriarcales, de cooperación, de solidaridad y de respeto a las diferencias, ya que los derechos humanos y la democracia no pueden ser impuesta mediante la fuerza, sino que deben ser promovidas a través de negociaciones y procesos de paz, y esto solo es posible mediante la educación.

De ahí la importancia de esta asociación y colectivo de mujeres, que llevan luchando pacíficamente por la defensa y la construcción de un mundo más justo, en donde la mujer sea tratada como persona, con valor equivalente al hombre, donde se reconozca su riqueza particular, y en donde los conflictos sean resueltos sin recurrir a la violencia.

Utilizan y fomentan la comunicación como vía de acercamiento, ya que es la base de las relaciones humanas, y es la vía principal de resolución de posibles conflictos. A través de sus redes de intercambio de información y experiencias comparten, aprenden y forman sobre la realidad existente. Y sirven de medio para expresar y difundir las situaciones injustas y la conrainformación.

Debemos adquirir y aprender de ellas las competencias para conseguir el desarrollo de soluciones democráticas y no violentas a los conflictos por medio de una educación que consiga la formación para y por la paz. Desde esta asociación se educa para la paz, la democracia, la igualdad, por medio de talleres, reuniones, seminarios, programas de formación, etc. dirigidos a enseñar a usar métodos interactivos y participativos. Por ello, debemos como profesionales enriquecernos de sus experiencias, conocimientos y métodos para aplicarlos desde el ámbito pedagógico.

Para concluir, me gustaría remarcar que la igualdad de género y la no violencia son dos metas en las que sólo hemos dado los primeros pasos para conseguirla. La educación debe tener estos dos elementos como necesarios en la formación para construir desde los cimientos individuos que rechacen las desigualdades y cualquier acto violento.

Hasta cuándo la historia de la humanidad se dejará de escribir como periodos inconexos del hombre y sus guerras...

Hasta cuándo la mujer dejará de ser vista como la sombra y la cara oculta del hombre...

Cuando el entorno afectivo deje de estar vinculado únicamente a la mujer por su condición de género, cuando la educación para la paz deje de ser considerada como una rama dentro del ámbito religioso y la educación tome su responsabilidad en este asunto, tal vez sea el comienzo para construir una verdadera sociedad insumisa a la violencia y en la que la mayor parte de las profesiones relacionadas con el ámbito emocional, como enfermería o educación, no recaiga en el sexo femenino, conduciendo a un reparto más equitativo en el mundo laboral...

Quizás entonces podamos construir entre todos una educación igualitaria y respetuosa en valores y oportunidades, en la que no se tome el feminismo y el pacifismo como dos temas de los que nadie en la escuela sabe como tratar y tomarlos en serio, sin que queden olvidados o relegados a un día del año con motivo de una fecha en el calendario.

La educación ambiental en el currículo: importancia en la educación infantil.

Fabio Durán Hermosín

Moisés Fernández Romero

Laura García Domínguez

Marta Eslava Labrado

Cristina De Toro Escobar

Jose Alberto Gallardo López

Maria Giradles Dogue

La problemática ambiental que hoy vive nuestro mundo ha llegado a ser tema de reflexión y preocupación:

- Acelerado crecimiento de población mundial en relación con los recursos disponibles en determinadas zonas del mundo.
- Progresiva desertización de amplias zonas del planeta.
- Agotamiento de los combustibles fósiles.
- Fenómeno de la lluvia ácida.